



Congreso Iberoamericano de las Lenguas en la Educación y en la Cultura / IV Congreso Leer.es

Salamanca, España, 5 al 7 de septiembre de 2012

Jóvenes personas libro, proyecto para la renovación de la lectura que aplica el método de la palabra vinculada

Antonio Rodríguez Menéndez ¹

Sección: Políticas y programas de promoción de la lectura

¹ Escuela de Lectura de Madrid. antoniorodriguez@escueladelectura.com o proyecto451@personaslibro.org



RESUMEN

La premisa es cambiar nuestra manera de hablar para comunicarnos con eficacia. Entonces, cambiará nuestra lectura (que será eficaz e intensa) y hasta nuestra escritura. Jóvenes Personas Libro nació para lograr este cambio, ya que se funda en el humano Método de la Palabra Vinculada, resultado de una investigación de años en el campo educativo, en el teatro, la dinamización sociocultural, con personas con dislexia...). Se aplica al trabajo docente (no añade trabajo y facilita el que se hace), al alumnado, que ha de autogestionarse, y a la propia dinámica del aula, que se hace más equilibrada y abierta, más productiva. Esta adaptación del Proyecto Fahrenheit 451 (las personas libro), a su vez basado en el libro de Bradbury, trabaja los objetivos del Proyecto Lingüístico de Centro, pero asume a la biblioteca pública como su panal (casa y fábrica).

Su metodología es sencilla, práctica, motivadora y efectiva: alumnos y profesores eligen textos deseados para narrarlos utilizando la palabra vinculada, que consiste en un simple cambio de actitud posible y necesario. La palabra vinculada llega a las personas porque trabaja, desde lo físico, no desde la moralidad, para el encuentro de los seres humanos (no es otro el reto de todas las culturas a lo largo de todas las épocas). Esto implica aprender a dejarse llevar por la libertad del lenguaje, asumir la duda y que nuestro caminar sea rizomático, dispuesto a que, en cualquier momento, pueda cambiar de sentido. Jóvenes Personas Libro es fácil de aplicar en centros educativos y bibliotecas, y es muy barato ya que se basa en el deseo de las personas y en los libros que ya tenemos. Casa muy bien con la Comunicación No Violenta y fomenta un uso diferente de las herramientas TIC. No veamos el vínculo como atadura, sino como camino de encuentro.

Palabras clave: renovación de la lectura; actitud rizomática; deseo; comprensión lectora orgánica; comunicación vinculada; personas libro; palabra vinculada; la mirada que respira; proxémica en el aula; aprendizaje vinculado; bibliotecas humanas



1. INTRODUCCIÓN

“El arte de leer no es un capítulo más de la educación y, menos aún, de la enseñanza sino la base de ambas (...) La escuela debe practicar la enseñanza de la lectura como un centro de actividad total del espíritu”.
Víctor García de la Concha

“Quedamos avisados, por tanto, de que en esto de la lectura uno corre ciertos peligros. El más atractivo, quizá, el de llegar a ser otro que quien se es (...) No digamos si nos topamos con aspectos inauditos de nosotros mismos, con deseos y pensamientos que podrían llegar a atemorizarnos o, quién sabe, a entusiasmarnos. Tampoco hemos de suponer que de cada lectura nacerá una verdadera convulsión. No hay que descartarlo, pero también podría ser que brotara una serenidad desconocida para nosotros mismos”.
Ángel Gabilondo, Darse a la lectura

Son muchos los proyectos y actividades de animación a la lectura desarrollados en los centros educativos y bibliotecas, pero no parece que aborden el acto mismo de leer, una acción a la vez íntima y pública que requiere el aprendizaje de una actitud de encuentro, además del conocimiento y manejo de un código. Pero algo no funciona. Una investigación de años de la Escuela de Lectura de Madrid, aplicada en situaciones muy diversas, ha demostrado que sólo si nos vinculamos a lo que leemos, a quienes leemos y al hecho mismo de salir del silencio y hablar o leer, podremos encontrar soluciones válidas. Es el Método de la Palabra Vinculada.

Como consideramos esencial acercarlo a profesores y alumnos, hemos creado el proyecto Jóvenes Personas Libro. Se trata de un juego, porque el juego es el lenguaje que las niñas, niños y jóvenes pueden hablar bien, y queremos ayudarles a aprender desde su potencia, no desde la falta. Además, solo a partir del jugar, dice Winnicott, la persona puede ser creativa, y consideramos que la creatividad forma parte de la experiencia vital de una persona. Lo es en el sentido del despliegue de lo más personal, de lo que es incuestionablemente uno mismo. El juego es una experiencia siempre creadora y es una forma básica de vida y de encuentro.

Jóvenes Personas Libro sirve al objetivo de renovar el aprendizaje de la lectura, pero para ello hay un paso imprescindible: cambiar la manera de hablar, de comunicarnos. Es importante hacerlo de manera vinculada, con precisión, incluso buscando la belleza.



También sirve para trabajar el deseo, clave para cualquier movimiento verdadero, y para que, desde él y con él, se encuentren con las demás personas lo más auténticamente posible, y así conseguir relaciones igualitarias y emancipadoras, nunca colonizadoras.

Como juego, está concebido para que sea autogestionado por los jóvenes sin la intervención de los adultos, que mantienen una neutralidad absoluta respecto del juego, aunque perfectamente estos pueden servirse de sus posibilidades educativas. Como mucho, interpretarán delicadamente las fantasías, los deseos y los temores que subyagan en las palabras elegidas y en la manera de narrarlas. En ese sentido, puede ser considerado un medio para establecer otro contacto con el niño (a través de su deseo expresado con palabras encontradas en los libros) y para comunicarse con su inconsciente, algo muy olvidado en los centros educativos. También, para educar la manera de encontrarse y optimizar el esfuerzo social que se realiza en el aula.

Jóvenes Personas Libro se basa en los libros y en el deseo. Busca ayudar a utilizar bien las palabras.

2. ANTECEDENTES: EL MÉTODO DE LA PALABRA VINCULADA

"Aquí estoy, en medio del camino, intentando aprender a utilizar las palabras".
T. S. Eliot

"Toma y lee, le dice al pobre. No sé leer, responde el pobre. ¿Cómo podría comprender lo que está escrito en el libro? Como has entendido todo hasta ahora: comparando dos hechos".
Jacques Rancière, *El maestro ignorante*

Escribimos por distintas razones. Para no olvidar y dejar constancia de un pensamiento, un sentimiento, una situación. Para que nuestras palabras puedan llegar a otros lugares o ser leídas cuando no estemos. Es importante la escritura, la nuestra y la de otros, y en las escuelas se encargan de enseñarnos a leer. Todo parece estar bien organizado, pero hay un error persistente y extendido: nos dicen que ya sabemos leer cuando sólo sabemos reconocer letras y palabras, pronunciarlas y soltarlas irresponsablemente al aire sin entregarlas con eficacia a nadie. Escribimos para llegar a otros, y por ello leer ha de consistir en *hacer llegar*, en entregar, esas palabras a un otro: alguien diferente, desconocido y que, por ello, consideramos peligroso; pero, con el que tal vez podamos potenciar nuestras vidas (otro también puede ser uno mismo y en silencio).



Para solucionar este error, a los múltiples y valiosos esfuerzos a favor de la lectura aportamos el Método de la Palabra (también la lectura) Vinculada. La han comprobado y valorado personas de diferentes culturas, con distinta formación, niños, adultos, personas que viven en cárceles y otras que dan conferencias, escritores, actores, personas sordas, con dislexia... Una niña con síndrome de Down llamó a estas palabras “de chocolate fundido”, porque se adaptan a quienes van dirigidas, igual que el chocolate al bizcocho. Quienes las usan, lo hacen sin imponerse, sin colonizar las palabras ni con ellas, sin deshacerse de ellas, siguiendo cómo las recibe ese otro, cómo las reciben ellos mismos. De la misma manera que se sigue la vida.

"Nacimiento, copulación y muerte. Son los únicos hechos cuando se llega a lo esencial".
T.S. Eliot, *Sweeney Agonistes*

No es un invento de laboratorio, sino el redescubrimiento de nuestra manera más humana de usar las palabras. Y es humana porque crea cercanía, vínculo, porque no puede ser sino con precisión, porque esta manera de hablar y leer nace de los silencios, de la mirada que respira, porque sirve al encuentro con el otro. La palabra vinculada va unida a la delicadeza misma y, sin embargo, no renuncia a la enjundia.

"Nunca llegamos a otros sino otrándonos".
Pessoa, *El libro del desasosiego*, 349

No pensemos que estas palabras de chocolate fundido son de otro mundo. Aprender a usarlas no requiere una técnica especial, sino un cambio de actitud posible y deseable: volver a cómo somos en los momentos esenciales de nuestras vidas. Y esta actitud nos plantea un dilema: elegir entre convertir nuestras palabras en vinculadas al servicio del encuentro con el otro (incluso con nosotros mismos), o limitarnos, irresponsablemente, a soltarlas, diseminarlas, a hacerlas infecundas y estériles, aunque sean inteligentes y bellas. Las niñas, niños y jóvenes no tienen duda. Al conocerlas, quieren hacerlas suyas y las exigen a los adultos. Por ello hay esperanza de cambio.

La palabra vinculada es serena, sosegada, y no gusta de las catarsis, sino de la relación libre e intensa, crítica, esa que dura mientras haya sensibilidad y no aparezca la intención



de colonizar (por algo la rechaza el poder y por algo potencia a quienes la usan). Esto implica no ir con ideas preconcebidas, sino asumir la duda y que nuestro caminar sea rizomático y pueda cambiar de sentido en cualquier momento. Porque el texto vinculado se puede alterar y nosotras, las personas que lo usamos, alterarnos con él (“alter” significa otro).

La clave del Método de la Palabra Vinculada

La clave está en la respiración, que es la que da existencia a las cosas. El Método de la Palabra Vinculada nos enseña a respirar bien a las personas, los textos y al hecho mismo de salir del silencio y hablar, o leer. Todas las palabras pueden ser vinculadas. Es la forma de entregarlas lo que crea el vínculo. Hay que mirar y respirar a quien las dirigimos, a las palabras que vamos a decir, y a la acción de emprender la entrega de una palabra en un momento y lugar concretos. Es cuestión de aprender a mirar y respirar bien, y de crear un espacio respetuoso donde invitar a la otra persona a un encuentro posible. Pero este paso adelante suele dar miedo, porque pensamos que el vínculo ata. No, vínculo no es atadura. Es encuentro. Encuentro con otras maneras de mirar la vida. Nos vinculamos para emanciparnos, porque solo emancipados podremos crear vínculos auténticos.

2.1. Aprender a comunicarnos hablando, antes que a leer

Una criatura ha de apreciar el silencio y la soledad para poder valorar los encuentros y las palabras. Las escuelas no suelen ser lugares de sosiego, de concentración, de intimidad; sin embargo, no parece haber problema en que sea en ellas donde se enseñe a leer. A esto se añade otro error (desde nuestro punto de vista emancipador, no desde el del poder, que busca la alienación): los profesores suelen organizar el aula en torno a su figura. Lo hacen para reforzar su autoridad, que basan en el poder no en el vínculo. Por esta razón los alumnos se dirigen al educador, y solo a este, para responder a sus preguntas cerradas, que solo buscan saber si saben o no, y qué saben. No las elaboran (¿para qué?) ni las dirigen a las demás personas de clase, porque lo importante es mostrar que saben lo que el profesor les ha enseñado, no que aporten algo a su pequeña comunidad educativa y sean personas que aprenden en comunidad, que crean comunidad en torno a cada palabra, a cada pensamiento, a cada duda. Y sueltan las respuestas, también cerradas y sin belleza, al aire. Evidentemente, los compañeros no existen si no se les hace existir con la mirada que respira y las palabras, con la acción de aportar un pensamiento.



Este modelo, tan extendido que se considera *natural* y no lo es, se desarrolla sin cuestionamiento alguno en los colegios, la universidad, la calle, el parlamento... Es necesario cambiar la estructura de los encuentros en el aula misma y que, desde pequeños, valoren la elaboración de sus propias intervenciones, porque crean que sus palabras aportan algo a las personas que están próximas. De esta manera, cada persona creará en sí misma, en los otros, en el hecho mismo de salir del silencio y hablar. Y buscará silencio y soledad con la misma fuerza que buscará encuentros verdaderos. No dirán cualquier cosa de cualquier manera a cualquier persona y en cualquier momento. Cuidarán sus palabras y la manera de entregarlas. A partir de ahí, valorarán la escritura y la lectura.

2.2. Crear un espacio para entregar y recibir las palabras

“Si nos preguntan cuál es el beneficio más precioso de la casa, diríamos: la casa alberga el ensueño, la casa protege al soñador, la casa nos permite soñar en paz”.
Gastón Bachelard, *La poética del espacio*

Muy pocas veces se cuida el detalle de crear espacios íntimos para hablar o para leer, y las consecuencias son terribles. Por esta razón, hacemos hincapié en la necesidad de crear espacios de comunicación que faciliten el vínculo. De lo contrario, realizaremos “trabajos de amor perdidos”, como diría Shakespeare. Hablar con una actitud vinculante ayuda a crear esos espacios.

Cuando veo narrar a las Jóvenes Personas Libro, en el aula o en la biblioteca, imagino que ese lugar, a veces tan lejano a los intereses de la infancia y adolescencia, puede llegar a convertirse en un espacio cercano, casi en una casa. Un espacio que permita a los jóvenes “soñar en paz”. Es importante que consigamos que el aula y la biblioteca alberguen el ensueño de estas criaturas, porque el ensueño tiene incluso un privilegio de autovaloración, porque los lugares donde se ha vivido el ensueño se restituyen por ellos mismos en un nuevo ensueño. Si consiguiéramos que la biblioteca y el aula fueran como una casa para estos pequeños y jóvenes, incluso para los profesores, entonces podríamos estar seguros de que la vida que proponen los libros, leídos con lectura vinculada, siempre empezaría bien; porque, empezaría protegida.



El Método de la Palabra Vinculada facilita que cualquier persona que narre, sea en una biblioteca, en el aula o en la calle, consiga crear un espacio adecuado, con cierta intimidad, como para que se produzca una buena comunicación. Muy a menudo, las aulas de nuestros centros educativos parecen jaulas llenas de animales que gritan (incluido el docente), pero el Método de la Palabra Vinculada posibilita que esos espacios se humanicen y acojan encuentros más verdaderos. El juego de las Jóvenes Personas Libro ayuda a conseguirlo.

3. FUNDAMENTACIÓN: UN JUEGO, SOLO UN JUEGO. NI MÁS NI MENOS

“Toda la potencia de la lengua está en el todo de un libro. Todo el conocimiento de sí en cuanto inteligencia está en el dominio de un libro, de un capítulo, de una oración, de una palabra. Todo está en todo”.

Jacques Rancière, *El maestro ignorante*

En el mundo que describe Ray Bradbury en *Fahrenheit 451* los libros están prohibidos (buen comienzo para un juego). Sin embargo, hay personas que se resisten y lo hacen aprendiéndose una cada una de ellas. Nuestros jóvenes juegan a ser la resistencia. Son conscientes de su misión: *“Somos miles las personas que llevamos un libro en nuestra cabeza, bibliotecas itinerantes (...) Al principio no se trató de un plan. Cada persona tenía un libro que deseaba recordar, y así lo hacía. Luego, fuimos entrando en contacto, viajando, estableciendo esta organización y forjando un verdadero plan (...) pero la ciudad nunca se ha preocupado lo bastante de nosotras como para organizar una persecución con el fin de encontrarnos. Unas pocas personas chifladas con palabras en la sesera no pueden afectarla y la ciudad lo sabe, y nosotras también. En tanto la mayoría de la población no ande por ahí recitando en voz alta sus libros, no hay peligro...”*.

Y serán las Jóvenes Personas Libro quienes jugarán a defender los libros de la quema. Su objetivo será la creación en su biblioteca o centro educativo de una cédula, estable y en continuo desarrollo, de esta organización. Se toman en serio este juego para mostrar que hay belleza, inteligencia y sensibilidad en las palabras de los seres humanos de todas las culturas y abrir con ello un resquicio a la esperanza de encuentro y convivencia. Pero ellas nos se aprenderán un libro entero. No, para ser persona libro, la primera condición es elegir con total libertad un texto de un libro que realmente nos haya inquietado o conmovido: un texto deseado. La otra condición es entregar ese texto con palabra vinculada.



3.1. Un texto deseado: la importancia del mito personal

“Recuerdo que en esta época (de los siete a los nueve años) me gustaba jugar con el fuego. En nuestro jardín había una vieja pared integrada por grandes bloques de piedra cuyos intersticios formaban interesantes cavernas. En ellos procuraba yo mantener un pequeño fuego (...) un fuego que debía arder siempre y, por lo tanto, ser siempre avivado. Para ello necesitaba emplear todas mis fuerzas en la recogida de la leña necesaria. Nadie más que yo debía cuidarse de este fuego. Los demás podían hacer fuego en otras cavidades, pero estos fuegos eran profanos y dejaban de interesarme. Sólo mi fuego permanecía vivo y poseía una importancia inconfundible. Éste fue durante largo tiempo mi juego preferido”.

C. G. Jung, *Recuerdos, sueños, pensamientos*

Sin significado, a la vida humana le falta vitalidad. Es difícil acceder a él, porque, como el agua, se transforma continuamente, y la tarea de encontrarlo es muy ardua. El frenético ritmo de vida no puede ser, en ningún caso, sustituto de la vitalidad. La gente se aferra con desesperación a las migajas que quedan, lo cual no es un vivir creativo. La situación es grave porque el significado no puede sobrevivir mucho tiempo en un mundo tan quebrantado, ya que procede de la integridad: mantiene unidas cosas que tienden a separarse. Quizá podamos encontrarlo con la imaginación, ese “lugar en el que llueve”, que decía Dante. Porque un mito vivo nace en la imaginación y se convierte en un estilo de vida, da forma a la vida. Por ello lo necesitamos tanto.

Hablamos del mito vivo (no del de Sísifo o Ulises, de enorme fuerza significativa, pero ajenos), del mito personal, que nace cuando decimos: esto es vital para mí. Este factor subjetivo significa que estamos dentro del mito. Si estamos fuera de él, deja entonces de ser un mito vivo. Por ello, Jóvenes Personas Libro está pensado para esas criaturas que sienten que pierden vitalidad y mantienen en soledad su secreto, porque no se conforman con el mito de la vida consciente (probablemente muy pobre y colonizado), sino que buscan, secretamente y por caminos secundarios, la experiencia primitiva de las raíces de siempre, pero se encuentran en el desierto. Y es que el significado personal es un modo de vida. Trabajar el mito desde los textos deseados es un buen camino para afrontar la vida con un buen bagaje mítico y convertirse en personas sanas con un significado vital en sus vidas (también, para afrontar las dificultades de la adolescencia).

Pero el problema radica en que, seamos profesores o alumnos, desconfiamos de nuestra propia imaginación mítica, lo que constituye un factor de sufrimiento psicológico; pero, Jóvenes Personas Libro nos ayuda a expresar un significado que ilumine los sencillos hechos de la vida cotidiana, pues el significado requiere un acto de imaginación y ésta vive en los libros como las nutrias en las aguas limpias.



El miedo es letal, porque paraliza la vida. Pero al elegir un texto desde el deseo, estamos trabajando con la energía que mueve el mundo. Estamos partiendo del deseo y lo buscamos continuamente. A través de los libros, donde vive.

3.2. Pensar y actuar

“Tráeme ventanas abiertas y comeré manzanas contigo”.
Micaela Martínez

Muchas veces hemos observado la cantidad de cosas superficiales que nuestras niñas, niños y jóvenes pueden llegar a decir, o el conjunto de estereotipos, frases hechas o clichés con los que se expresan. Tantas banalidades en sus vidas, tantos lugares comunes anodinos ponen de manifiesto una gran inautenticidad, como si sus actos no hubieran estado motivados por ningún tipo de reflexión, como si la actitud de dejadez en la que a veces se escudan fuera la consecuencia de un lenguaje que les hubiera protegido de ver la realidad. Si los vemos así, necesariamente se nos aparecen como insignificantes y ridículos, inauténticos; pero no lo son, en absoluto. Todo lo contrario. Por ello, no podemos dejar que se conviertan en seres gregarios, en personas del montón. Tenemos que ayudarles a ser más verdaderos, a no vivir irreflexivamente, a pensar.

Pensar nos impide ser crédulos y obedientes. Al pensar, nos volvemos más atentos hacia lo particular, nos alejamos de las creencias y lugares comunes. Pero sólo pensar no nos hace libres, porque la libertad se muestra en la acción, en la intervención en el mundo para hacer aparecer algo que previamente no existía. Fijémonos en que pensar es un ejercicio de soledad y, en cambio, ser libre es actuar, lo que requiere la participación de otros seres humanos. Pensar y actuar son dos cosas diferentes, pero pueden encontrarse. Las Jóvenes Personas Libro piensan y actúan de manera vinculada, y lo hacen desde su realidad concreta. Esto implica que tomen una postura y emitan un juicio y lo expongan ante otros a través del ejercicio de la libertad de narrar un texto deseado. Decimos postura y juicio, porque ello supone enfrentarse a lo particular (una narración del fragmento de un libro concreto un día determinado con alguien que te escucha, que es otro, un desconocido, un diferente, un peligro para nuestras vidas) como a algo nuevo. Para ello, tendrán que partir de reconocer que no poseen un criterio elaborado. Tenerlo (y éste es un objetivo pedagógico muy adecuado) es examinar atentamente un asunto y dejar que su realidad nos asalte. En nuestro caso, ese asunto es el encuentro con otras



personas. Tendrán que organizarlo cuidadosamente, lo que implica trabajo individual y en equipo, y hacerlo con unos criterios de delicadeza y eficacia.

Entonces, al tomar postura y emitir un juicio con criterio, nuestros niños y jóvenes estarán haciendo aparecer algo nuevo en el mundo común. Estarán actualizando un pensamiento, haciendo un ejercicio de libertad, porque habrán hecho de sus pensamientos más íntimos discursos públicos y aprenderán que pensar destruye lo que otros dicen irreflexivamente y abre las ventanas de la vida.

4. APLICACIÓN PRÁCTICA EN EL DÍA A DÍA

Jugando a ser Jóvenes Personas Libro, sin apenas darse cuenta, nuestras niñas, niños y jóvenes irán aprendiendo a utilizar la palabra vinculada. Ya no admitirán decir su texto de cualquier manera, sino con palabra vinculada. Querrán escuchar los textos de los demás, pero con vínculo. Y poco a poco también lo harán en las clases mismas, ya que no podrán admitir que el profesor o la profesora suelte las palabras al aire, que no se las entregue de manera vinculada, ni sus compañeros. Incluso, crearán en sus textos, en ellos mismos, en los demás, en el tiempo y espacio que dedican para las narraciones. Conseguirán estar donde están, y se esforzarán razonablemente y en equipo para mejorar esa situación.

Todos los días, a principio de clase o cuando crean más conveniente, podrán narrar sus textos, ya que dedicarán cuatro o cinco minutos como mucho para ello. No será obligatorio traer un texto, pero sabrán que cada persona tendrá cada día la oportunidad de narrar el suyo. Si no trae textos, escuchará el de otros. No intervienen para comentarlos, pero en los descansos podrán hablar de ello. Todos tendrán la oportunidad de mostrar lo que más les interesa en su vida con palabras bellas en las que se reconocen. Quizá los demás compañeros, incluido el profesor, descubran una faceta que de otra manera pasaría desapercibida. Si nadie trae texto, permanecen esos minutos en silencio, asumiendo el silencio mismo y viviendo el dilema de mostrar su texto o guardárselo. Descubrirán que el éxito de la actividad depende de todas y cada una de las personas que allí se encuentren, que no hay un profesor que les salve. Tal vez traigan un texto al día siguiente o tal vez no lo hagan y tengan que tomar una postura sobre si merece la pena seguir con el juego. Es probable que propongan algunos cambios, pero tendrán que argumentarlos. En cualquier caso, lo que se decida será su responsabilidad y madurarán con ello. Quizá abandonen el juego, pero lo recordarían siempre, o cuando alguien les impida mostrar su opinión. En cualquier caso, valorarán que puedan elegir sus propios textos sin censura alguna, la potencia y delicadeza que les ofrece la palabra vinculada y que sean ellas y ellos quienes organizan el juego. Valorarán su éxito como



propio y, si llega el caso, tendrán que asumir su fracaso. Gracias a la autogestión, aprenderán que es necesario organizarse para conseguir objetivos concretos, y que el objetivo que busquen debe estar en la naturaleza misma de su organización. Aprenderán que, para comprender la realidad, no solo es importante dejar al margen los propios intereses, sino contar con las diversas perspectivas que nos aportan los demás.

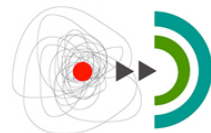
5. CONCLUSIONES: UNA ALTERNATIVA POSIBLE Y NECESARIA

Cualquiera puede ser una persona libro, porque cualquiera puede elegir un texto que le inquiete, que le acompañe, que le calme su dolor, que le haga bien emocional o intelectualmente, que quiera compartir, que nazca de su intuición, de su mito personal, de su deseo. Solo hay dos condiciones: elegir con total libertad un texto y entregarlo con palabra vinculada. Ambas nos potencian.

A través del juego de las Jóvenes Personas Libro, es posible formar a alumnos y profesor en el uso de la palabra vinculada, que poco a poco les llevará a la lectura vinculada. Este juego se puede aplicar desde el primer momento. Los alumnos lo hacen suyo y el profesor solo tiene que facilitar sus propuestas. Luego, los mismos alumnos lo darán a conocer al resto de compañeros del centro, incluso podrán llevarlo a otros lugares, aunque sea a personas de más edad o que hablen otro idioma. Para ello se podrán servir de Internet (tutoriales, narraciones...). La biblioteca del centro será su punto de encuentro natural. Pero también lo será la biblioteca pública más cercana. De vez en cuando, podrán participar en encuentros de Jóvenes Personas Libro de la zona y cualquier ocasión será buena para mostrar sus palabras: el Día del Libro... Utilizarán la palabra vinculada en su quehacer diario, dentro y fuera del aula.

Es importante que Jóvenes Personas Libro se incorpore al currículum del centro y que no se trate como un espectáculo pasajero con tintes teatrales, y que se cree una dinámica sostenible y progresiva, abierta a la investigación. También sería conveniente insertar el método de la palabra vinculada dentro de la formación del propio profesorado. Hasta que esto ocurra, es esencial seguir demostrando las posibilidades de este método con experiencias concretas: educación, integración de presos, personas sordas, personas que sufren Alzheimer o la enfermedad de Huntington, disfemia, fibromialgia...

Algún día convenceremos a las instituciones educativas y culturales de que es tan posible como necesaria la implantación del Método de la Palabra Vinculada en los centros educativos y bibliotecas.



LAS LENGUAS EN LA EDUCACIÓN:
CINE, LITERATURA, REDES SOCIALES Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

6. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- (1) Alighieri, Dante (1320). *La divina comedia*. Madrid: Espasa
- (2) Bachelard, Gaston (1965). *La poética del espacio*. México: Fondo de cultura económica de España
- (3) Bordelois, Ivonne (2005). *La palabra amenazada*. Buenos Aires: Libros del Zorzal
- (4) Bradbury, Ray (1953). *Fahrenheit 451*. Madrid: Debolsillo
- (5) Deleuze, Gilles y Guattari, Felix (1977). *Rizoma*. Valencia: Pre-textos
- (6) Eco, Umberto (2002). *Leer para ser. La lectura en España. Informe 2002*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España
- (7) Eliot, Thomas Stearn (1932). *Sweeney Agonistes*. Londres: John Dankworth
- (8) Escuela de Lectura de Madrid. Recuperado el 11 de junio de 2012 de: www.escueladelectura.com
- (9) Freire, Paulo (1967). *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Siglo XXI
- (10) Gabilondo, Ángel (2012). *Darse a la lectura*. Barcelona: RBA Narrativas
- (11) García de la Concha, Víctor (2002). *Leer para ser. La lectura en España. Informe 2002*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España
- (12) Giuliani, Sandra (2008). *I Luoghi dell'immaginazione: cose da leggere*. Roma: Il caso e il vento
- (13) Jung, Carl Gustav (1961). *Recuerdos, sueños, pensamientos*. Barcelona: Seix Barral
- (14) Lapierre, André y Aucouturier, Bernard (1980). *Simbología del movimiento*. Barcelona: Científico-médica
- (15) Larrauri, Maite (2012). *La educación según Dewey*. Valencia: Tándem. Filosofía para profanos
- (16) Larrauri, Maite (2009). *La libertad según Hannah Arendt*. Valencia: Tándem. Filosofía para profanos
- (17) Ministerio de Educación (2010). *PISA 2009. Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos OCDE. Informe español*. Secretaría de Estado de Educación y Formación Profesional. Dirección General de Evaluación y Cooperación Territorial. Instituto de Evaluación, Madrid.
- (18) Patte, Geneviève (2008). *Déjenlos leer. Los niños y las bibliotecas*. México: Fondo de Cultura Económica. Espacios para la lectura
- (19) Pennac, Daniel (1992). *Como una novela*. Barcelona: Anagrama
- (20) Pessoa, Fernando (1913). *El libro del desasosiego*. Barcelona: Acantilado
- (21) Piaget, Jean (1964). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Ariel
- (22) Proyecto Fahrenheit 451 (las personas libro). Buena Práctica Lectora Leer.es, febrero de 2012. Recuperado el 11 de junio de 2012 de: www.personaslibro.org
- (23) Rancière, Jacques (1987). *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Buenos Aires: Libros del Zorzal
- (24) Rodari, Gianni (1973). *Gramática de la fantasía: Introducción al arte de contar historias*. Barcelona: Ediciones del Bronce
- (25) Rodríguez Menéndez, Antonio (2009). *La mirada que respira: en busca de la palabra vinculada. Revista Guix, número de julio 2009*. Barcelona
- (26) Rosenberg, Marshall (1984). *Comunicación no violenta: un lenguaje de vida*. Buenos Aires: Gran Aldea Editores.



- (27) Smith, Adam (1776). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Londres: Methuen & Co.
- (28) UNESCO: Manifiesto UNESCO/IFLA sobre la biblioteca escolar. Recuperado el 12 de junio de 2012 de: <http://www.unesco.org>
- Winnicott, Donald W. (1971). *Realidad y juego*. Barcelona